

# ÓPERA

## ACTUAL

Tuve el disgusto de asistir a la proyección de la película *Farinelli il castrato*; me habían hablado de la fusión de las voces de soprano y contratenor por medios técnicos que evidentemente no han conseguido, ya que se advierte claramente la diferencia entre las dos voces. Existe una grabación del último castrato, Alessandro Moreschi (1858-1922) y el sonido de su voz es exactamente igual al de un niño soprano de entre ocho y trece años que pertenezca a cualquier agrupación coral; pero el ejemplo más claro para hacerse una idea, sería recordar a nuestro admirado «Joselito» en una de sus primeras grabaciones; imagínese esa voz en un cuerpo de un señor de cincuenta años y cien kilos de peso; eso era un castrato.

Por otro lado, la nefasta recreación del personaje, similar a lo que se hizo con *Amadeus* en donde, aparte de ridiculizar a Mozart, se ensañaron con un buen músico coetáneo que fue Salieri; aquí en este film se ataca sin pudor ni ética a Händel, maltratándolo y vulgarizándolo como al mismo Farinelli, que según las crónicas era una persona refinada, elegante, amable, bondadosa, noble y de una gran moralidad que no era habitual en el mundo del espectáculo de aquel tiempo, o sea, todo lo contrario de lo que se ve en la película, que pisotea su memoria y su nombre. Es evidente que en esta producción tampoco se respeta el orden histórico ni tampoco se pretende culturizar a las masas, sólo han sacado la parte morbosa del fenómeno de los «castrados» para una finalidad comercial.

Fernando Bañó Llorca.  
Profesor de canto. Barcelona



29 CD

DE REGALO EN EL

CONCURSO DECA